



Fueron presentados noventa y siete trabajos

## Premio a la investigación e innovación educativa y pedagógica

### Presentación

Cecilia Rincón B., directora del Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP, dio inicio con estas palabras a la ceremonia de entrega del Premio en el Centro de Eventos de Compensar, el 21 de noviembre de 2007.

**E**l Premio, que hoy se entrega por primera vez, es un incentivo para todos los maestros y maestras de Bogotá: a quienes participaron, los anima a continuar y a mejorar, y a quienes no lo han hecho, los invita a escribir sus investigaciones y experiencias.

Este Premio es homenaje a las maestras y los maestros de hoy, que demuestran con estas actividades su dignidad profesional como contemporáneos y la vigencia de su autonomía como sujetos críticos y creadores de nuevas y mejores realidades educativas y sociales.

Además de ser un incentivo y un homenaje, el Premio es también una distinción, y por eso no hemos ahorrado esfuerzos para que fueran premiados los mejores trabajos. Para ello, se convocó un panel de expertos compuesto por 25 evaluadores especializados, que se concentró durante dos días a calificar los 97 trabajos recibidos en las dos categorías; y cada trabajo fue calificado por dos expertos. Las experiencias con calificaciones más altas recibieron visitas de constatación, y las investigaciones mejor calificadas tuvieron la oportunidad de presentar una exposición. Por último, las propuestas clasificadas pasaron por el escrutinio del jurado del Premio.

Las dos modalidades del premio son características de la práctica pedagógica, en la que se involucran distintos saberes y conocimientos que proceden de las disciplinas académicas y de los sujetos, su situación, su experiencia y su cultura, para que los aprendizajes tengan sentido para ellos, para sus proyectos de vida y para el mejoramiento de la vida social.

A estas dos grandes vertientes de conocimientos se suma el arte y el saber pedagógico del maestro o la maestra, que se alimenta de grandes tradiciones y que se teje y crece como cotidianidad y como tradición local.

Por esto, toda experiencia educativa y pedagógica se constituye como relato, mientras que las investigaciones pueden constituirse de las más diversas formas, a partir de múltiples preguntas y temáticas que hacen parte de la vida educativa y de la experiencia pedagógica.

La experiencia y la investigación de los maestros constituyen perspectivas diferentes de elaboración de la práctica pedagógica, y son muy potentes cuando logran asociarse.

Premiar las experiencias pedagógicas innovadoras o transformadoras y las investigaciones de los maestros y las maestras tiene un profundo sentido político. Significa respaldar y validar su participación en la constitución de lo que somos y en el mejoramiento de nuestras relaciones; además de promover el perfeccionamiento de sus trabajos para que mediante la publicación y difusión desborden su origen local y sean reconocidos y valorados más allá de la escuela, la ciudad y la nación.

La experiencia innovadora y la investigación de maestras y maestros involucran y organizan el conocimiento, el saber y la práctica, elementos fundamentales para la transformación pedagógica de la escuela y la enseñanza. Se proyectan sobre los procesos cognitivos, sobre la afectividad y la convivencia, sobre la organización escolar, sobre los planes de estudio, las disciplinas y los proyectos educativos, sobre el reconocimiento y el respeto por los diferentes, por las culturas y por el tejido vital



1

La experiencia innovadora y la investigación de maestras y maestros involucran y organizan el conocimiento, el saber y la práctica, elementos fundamentales para la transformación pedagógica de la escuela y la enseñanza.



2



3

**Fotografía 1.** Con nutrida asistencia en la sala de Eventos de Compensar se llevó a cabo la premiación 2007.  
**Fotografías 2 y 3.** Maestros participantes, durante el evento de premiación: arriba, de izquierda a derecha, Olga Lucía Parra, Colegio Nuevo Horizonte; Marisol Roncancio López, Colegio La Aurora. Abajo, de izquierda a derecha, Javier Guerrero, Colegio La Amistad, jornada nocturna; y Salomón Rodríguez Piñeros, Colegio Fernando Mazuera, Bosa.

de los ambientes, y también se proyectan sobre la formación de la niñez y la juventud y sobre la educación de los adultos en sus responsabilidades con sus hijos y con todos los que, como ellos, aún no son adultos.

El profesor Abel Rodríguez, cuando pensó la política educativa y echó a andar su sueño de una educación para que las niñas, los niños y los jóvenes sean más felices, aprendan más y se formen mejor, no dudó en buscar apoyo en las maestras y los maestros, sin descuidar su agradecimiento y su reconocimiento por ellas y ellos.

El Acuerdo Distrital 273 de 2007, del Concejo de Bogotá, que en su artículo 11 crea el Premio a la Investigación e Innovación Educativa en el Distrito Capital, fue resultado de una intensa gestión que llevó hasta el Concejo de Bogotá al profesor Abel Rodríguez, noble causa en la que contó con el apoyo decisivo de personalidades como el concejal Álvaro Argote, hasta lograr su consecución y su firma. En este ritual, que premiados y no premiados disfrutamos hoy, y que disfrutaremos cada año, de aquí en adelante, es un deber y un placer ofrecer a ustedes nuestro reconocimiento y gratitud.

La Resolución 2.952 de 2007 de la Secretaría de Educación, encomendó al IDEP la secretaría técnica del Premio, actividad que involucró la organización, convocatoria y premiación, con el apoyo de la Secretaría de Educación. Ahora, el Instituto, basado en estudios sobre los materiales recibidos, tendrá elementos para definir con más claridad líneas y formas de investigación educativa y pedagógica. Pero, entendemos que la realidad de este Premio, que en sí mismo posee profundo valor político, académico y simbólico, es también un paso hacia la materialización de un Estatuto del maestro investigador.

Quienes conocemos avatares y sinsabores como el aislamiento y la incompreensión, que muchas veces acompañan al maestro innovador e investigador, su entrega a la transformación pedagógica de la educación a pesar de las resistencias y dificultades con que tropieza, nos hemos puesto decididamente de parte de quienes lo acompañan, lo apoyan y lo premian.

Las experiencias innovadoras y las investigaciones en educación y pedagogía, casi todas tienen como origen y destino los niños, niñas y jóvenes; su reconocimiento, la restitución de su derecho al disfrute del presente y su derecho al futuro, que pasa por nues-

tras responsabilidades generales de adultos y por nuestra confianza como educadores de hoy en el desarrollo de sus vidas, en cuya alegría, bienestar y aprendizajes fundamentamos nuestra razón de ser y nuestra esperanza.

Premiar los mejores trabajos, premiar los mejores maestros y maestras implica, pues, premiar a todos los niños, niñas y jóvenes de la ciudad, que han de recibir los beneficios del espíritu de autonomía, creación y responsabilidad con que los premiados, los demás participantes y todos los maestros y maestras que trabajan por la transformación pedagógica de la escuela y la enseñanza contagien a todos los demás maestros y maestras. Hoy, no puede exaltarse la dignidad del maestro o la maestra sin que se exalte la dignidad del niño, la niña y el joven.

El Premio reconoce así el valor del saber pedagógico y de los nuevos conocimientos que permanentemente incorporan, a expensas de la investigación, la reflexión crítica, la discusión y las experiencias de transformación pedagógica de maestras y maestros.

Solemos decir gracias, cuando recibimos algo y creemos que no es lógico dar las gracias cuando se da. Pero, poder dar a quien lo merece es igualmente gratificante, así que la Alcaldía Mayor, la Secretaría de Educación y el IDEP agradecemos a los premiados y a los no premiados, cada fruto y cada esfuerzo realizado en sus experiencias e investigaciones, sin otra aspiración que hacer más buena y grata la vida. ●



Visite  
el  
Centro  
de Documentación  
IDEP

